

CREACIÓN DE SUBGÉNEROS Y CAMBIO SOCIO-CULTURAL EN EL REINO UNIDO: LAS SECCIONES DE CONSULTA EN REVISTAS PARA HOMBRES

EDUARDO DE GREGORIO GODEO
Universidad de Castilla-La Mancha

RESUMEN. Partiendo de la premisa de que los géneros contribuyen a la actualización de los discursos como formas de práctica social, este trabajo examina cómo la emergencia de un subgénero como las secciones de consulta en revistas masculinas británicas vendría determinada por condicionantes socio-culturales desencadenantes de cambios en las identidades masculinas contemporáneas a raíz de factores como la crítica feminista y el impacto de la cultura consumista en los varones, factores que explicarían la aparición de opciones lingüísticas características de este subgénero concreto.

PALABRAS CLAVE. Géneros, subgéneros, discurso, sección de consulta, revistas para hombres británicas, cambio socio-cultural.

ABSTRACT. Assuming the basic tenet that genres contribute to the realization of discourses as forms of social practice, this paper examines the emergence of such a subgenre as problem pages in British men's magazines insofar as determined by socio-cultural phenomena having triggered changes in contemporary masculine identities, by way of example, the feminist challenges or the impact of consumerist cultures upon men. Such factors would thus come to account for the appearance of various linguistic features characterizing this particular subgenre.

KEY WORDS. Genres, subgenres, discourse, problem pages, British men's magazines, socio-cultural change.

1. INTRODUCCIÓN

Pretendemos aquí examinar la cuestión de la creación de subgéneros de la comunicación escrita en relación con los procesos socio-culturales que determinan su aparición y evolución en el seno de las formaciones sociales donde surgen. Para ello, abordamos el caso concreto de un subgénero característico del discurso periodístico británico contemporáneo como es la sección de consulta de la nueva generación de revistas de temas generales para hombres¹. Exploramos así las posibilidades de la teoría de los géneros del

¹ En España, este sector editorial cuenta con una tradición que es muy limitada y sumamente joven, la cual, desde hace no mucho más de un lustro, ha dado lugar a la publicación de versiones transnacionales de las revistas hermanas que se editan en el Reino Unido; en concreto, *Maxim*, *FHM*, *GQ* y *Men's Health*.

Análisis del Discurso para desentrañar la interrelación y determinación mutua entre los procesos socio-culturales y la emergencia de subgéneros característicos de la comunicación periodística en el Reino Unido. Comenzaremos exponiendo el marco teórico de nuestra contribución, esto es, las investigaciones que tratan de integrar los estudios de Análisis del Discurso en los Estudios Culturales, y, en concreto, el lugar que ocupa la teoría de los géneros en este campo. Una vez presentado el modelo para la delimitación de subgéneros con que operamos en este trabajo, expondremos los resultados de su aplicación a los consultorios de las revistas masculinas británicas de nuestros días. Justificada la existencia de este subgénero, discutiremos finalmente los factores socio-culturales que permitirían explicar su nueva creación.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. HACIA UNA INTEGRACIÓN DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO EN LOS ESTUDIOS CULTURALES

La noción de discurso se ha empleado con una multiplicidad de significados en las Ciencias Sociales y las Humanidades. Por un lado, desde el Análisis del Discurso, «hablar de discurso es, ante todo, hablar de una práctica social, de una forma de acción entre las personas que se articula a partir del uso lingüístico contextualizado, ya sea oral o escrito» (H. CALSAMIGLIA y A. TUSÓN 1999: 15). Por otro, desde la teoría social y cultural contemporánea, este concepto se entenderá siguiendo la impronta de M. FOUCAULT (1971, 1972, 1979), para quien los discursos aludirían a las prácticas que conforman sistemáticamente los objetos sobre los que éstas versan. Según S. HALL (1997: 6),

discourses are ways of referring to or constructing knowledge about a particular topic of practice: a cluster (or formation) of ideas, images and practices, which provide ways of talking about, forms of knowledge and conduct associated with, a particular topic, social activity or institutional site in society.

Haciéndose eco del fuerte influjo de la obra de M. FOUCAULT sobre las aproximaciones al discurso seguidas desde el Análisis del Discurso, la Sociología y la teoría cultural, N. FAIRCLOUGH (2003: 214) se ha acercado recientemente a dicha noción para aludir a todo uso del lenguaje, y otros sistemas semióticos, en tanto que relacionado con la sociedad y la cultura en virtud de una relación dialéctica: «“discourse” is used in a general sense for language (as well as, for instance, visual images) as an element of social life which is dialectically related to other elements»².

Traduciendo literalmente, en el Reino Unido se emplean recurrentemente las denominaciones de «revistas de temas generales para hombres» (*men's general-interest magazines*), «revistas sobre el modo de vida masculino» (*men's lifestyle magazines*), y «revistas para hombres» o «revistas masculinas» (*men's magazines*).

² Diversos autores entienden que el nivel de lo cultural quedaría inscrito dentro del marco global más amplio de lo social. G.P. MURDOCK (1987: 80), por ejemplo, justifica este carácter social de la cultura, por cuanto «los hábitos de tipo cultural no sólo son inculcados y luego transmitidos a través del tiempo; también son sociales, o sea, compartidos por los seres humanos que viven en sociedades o grupos organizados, y se mantienen relativamente uniformes por la presión social».

La presente contribución se ubicaría dentro de la dirección investigadora que, a partir de los instrumentos de trabajo del Análisis del Discurso, se afana por poner de relieve el papel fundamental del discurso en general y el lenguaje en particular en la articulación de las prácticas culturales de una sociedad. Aunque la noción de discurso ha sido clave para los Estudios Culturales como disciplina –tal y como mantiene L. GROSSBERG (1997) en la introducción de su obra *Bringing It All Back Home: Essays on Cultural Studies*–, este concepto ha tendido a emplearse de una manera harto abstracta desde la teoría cultural, a menudo en un intento de desentrañar la interacción entre la vida cotidiana y las formaciones de poder de una sociedad. En palabras de L. GROSSBERG (1997: 5), «in the end, it [cultural studies] is not interested in the discourse per se but in the articulations between everyday life and the formations of power».

Sin embargo, en los últimos años, los Estudios Culturales han ido cobrando cuerpo a partir de un empleo multidisciplinar del trabajo de campos colaterales como la Sociología, la Antropología, la Crítica Literaria o el Análisis del Discurso. G. JORDAN (2000: 103) habla, a este respecto, del trabajo de muchas universidades británicas y europeas tendente a alcanzar esta integración de la teoría cultural con disciplinas como el Análisis del Discurso, esto es, «newly emerging, trans-disciplinary approaches which make considerable use of popular culture and are profoundly influenced by work in cultural studies (and other related fields, e.g. discourse analysis)». Algunos autores se hacen eco, en este sentido, de esta significativa falta de atención a la construcción discursiva de lo cultural:

Though cultural studies has convincingly argued the philosophic case for the significance of language and has produced a large body of textual analysis, it is rarely able to show how, in a small-scale technical sense, the discursive construction of cultural forms is actually achieved. (C. BARKER y D. GALASINSKI 2001: 1).

En concreto, y sin cuestionar la validez de investigaciones que, desde los Estudios Culturales, han dejado de lado el análisis lingüístico-discursivo detallado, C. BARKER y D. GALASINSKI (2001: 24) ponen de manifiesto el potencial de los análisis discursivos como mecanismos para descifrar el papel del lenguaje y lo discursivo en la conformación de las diversas manifestaciones culturales que entran en circulación en una determinada sociedad:

Needless to say, we do not want to claim that all the analyses carried out within semiotics or cultural studies are useless because they have not espoused discourse analysis. Rather, what we are suggesting is that such analyses might be enriched through the benefits of detailed linguistic insights.

Postulados como éste no vienen sino a reconocer una cierta «fusión entre la lingüística y la teoría cultural» (S. MILLS 1997: 10), que resulta inevitable dadas la coincidencias e intereses comunes de ambos campos³.

2.2. LA CONTRIBUCIÓN DE LA TEORÍA DE LOS GÉNEROS AL ANÁLISIS SOCIO-CULTURAL

Tal y como indica B. PALTRIDGE (1997: 5), son múltiples las disciplinas que se han acercado a la noción de género; por ejemplo, los estudios de folklore, la antropología

³ La traducción es nuestra.

lingüística, la etnografía de la comunicación, el análisis de la conversación, la retórica, la teoría literaria, la sociología del lenguaje, o la lingüística aplicada. Junto a otras tradiciones investigadoras, la teoría de los géneros viene a definir una fructífera dirección investigadora dentro de los estudios de Análisis del Discurso⁴.

Ateniéndonos a la definición de S. EGGINS y J.R. MARTIN (1997: 236) en su repaso de los estudios de género y registro dentro del Análisis del Discurso: «different genres are different ways of using language to achieve different culturally established tasks, and texts of different genres are texts which are achieving different purposes». En efecto, tradicionalmente, la noción de género se ha asociado con la idea de contexto cultural (v.g. J.R. MARTIN 1984: 25; M.A.K. HALLIDAY y R. HASAN 1989: 108). Según examinan diversos autores (M. GHADESSY 1993; EGGINS 1994; DOWNING 1995), desde el Análisis del Discurso, dicho concepto aludiría, de este modo, a los modelos comunicativos que surgen en una comunidad sociolingüística dada en orden a responder a los problemas de comunicación verbal que se le plantean.

Autores como P. DU GAY *ET AL.* (1997: 2) han demostrado el hecho de que, desde el momento en que todas las prácticas sociales poseen un carácter significativo inherente, dichas prácticas sociales van a tener, a su vez, un innegable carácter cultural. Teniendo en cuenta que los discursos no son sino formas de práctica social de naturaleza lingüística, podemos suponer que todo discurso va a incorporar un carácter simultáneamente social y cultural. Desde el Análisis Crítico del Discurso, N. FAIRCLOUGH (1995: 97, cursiva nuestra) ha subrayado así el modo en que la dimensión lingüístico-textual de todo discurso resulta inseparable de su carácter socio-cultural: «discourse, and any specific instance of discursive practice, is seen as simultaneously (i) a language text, spoken or written, (ii) discourse practice (text production and text interpretation), [and] (iii) *sociocultural practice*». Partiendo de esta premisa, N. FAIRCLOUGH (1995: 12) destaca la íntima interrelación que se produce entre géneros y discursos, de tal manera que un género puede servirse de distintos discursos de igual modo que un mismo discurso puede aparecer en diferentes géneros: «a genre may predictably draw upon a particular range of discourses, though a given discourse may be drawn upon in various genres». De este modo, los géneros no responderían solamente a las necesidades comunicativas asociadas a las prácticas culturales de una determinada comunidad, según mantiene G. KRESS (1989: 19): «genres therefore provide a precise index and catalogue of the relevant social occasions of a particular community at a given time». Además de esto, los géneros –podemos afirmar– vendrían asimismo a aparecer en función de la dinámica de condicionantes sociales de la comunidad sociolingüística en que se crean y activan mediante su uso⁵. Ello vendría a explicarse a tenor de la íntima relación e influencia entre géneros y discursos, según añade G. KRESS (1989: 20) en su obra *Linguistic Processes in Sociocultural Practices*:

⁴ En su revisión de las diferentes aproximaciones a la disciplina del Análisis del Discurso, más que de «subdisciplinas», A. JAWORSKI y N. COUPLAND (1999: 13-38) prefieren hablar de «tradiciones» o «direcciones» de investigación en el seno de los estudios de Análisis del Discurso. Algunas de estas tradiciones incluirían, entre otros campos, la teoría de los actos de habla, el análisis de la conversación, la psicología del discurso, la etnografía de la comunicación, la sociolingüística interaccional o los análisis narrativos.

⁵ Las definiciones de *cultura* suelen estar siempre en función de la relación de dependencia y determinación mutua de las prácticas culturales de los individuos con la sociedad en que viven. Así lo pone de manifiesto la visión de cultura de M. HARRIS (1998: 19-20), quien entiende esta noción como el «conjunto aprendido de tradiciones y estilos de vida, socialmente adquiridos, de los miembros de una sociedad, incluyendo sus modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar (es decir, su conducta)».

Both discourse and genre carry specific and socially determined meanings. Discourse carries meanings about the nature of the institution from which it derives, genre carries meanings about the conventional social occasions on which texts arise [...] Both discourse and genre arise out of the structures and processes of a society: discourses are derived from the larger social institutions within a society; genres are derived from the conventionalised social occasions on and through which social life is carried on.

De hecho, T. VAN LEEUWEN (1993: 194) entiende los géneros como estructuras que contribuyen a la realización de los discursos en tanto que formas de acción social:

I will describe generic structure as the syntacmatic structure of discourse, its «beginning-middle-end» structure, which is also, and at the same time, the structure which realizes discourses as social practice, or rather, as part of it, for social practices comprise both discursive and non-discursive elements, both text and context.

2.3. UN MODELO PARA LA DELIMITACIÓN DE GÉNEROS DEL DISCURSO

De acuerdo con la revisión de B. Paltridge (1994: 393-394) sobre la cuestión, desde el Análisis del Discurso, las aproximaciones al concepto de género han seguido dos direcciones principales: por un lado, una línea de estudios sistémico-funcionales, y, por otro, la tradición de estudios desarrollados a raíz de la poderosa influencia del trabajo de J.M. SWALES (1990). Para J.M. SWALES (1990: 58), los géneros quedarían delimitados en función de unos patrones comunes en cuanto a los propósitos comunicativos, la estructura, el estilo, el contenido y la audiencia del género, según se desprende de esta definición ya clásica:

A genre comprises a class of communicative events [...] which share some sort of communicative purposes. These purposes are recognized by the expert members of the parent discourse community, and thereby constitute the rationale for the genre. This rationale shapes the schematic structure of the discourse and influences and constraints choice of content and style [...] In addition to purpose, examples of a genre exhibit various patterns of similarity in terms of structure, style, content and intended audience.

De acuerdo con la visión de V.K. BHATIA (1993: 13-14), aunque no siempre resulta fácil su identificación, los subgéneros se conformarían a partir de la aparición de diferencias menores en los factores definitorios de un género determinado, especialmente en lo que concierne a sus propósitos comunicativos.

3. LOS CONSULTORIOS EN LAS REVISTAS PARA HOMBRES BRITÁNICAS Y EL CAMBIO SOCIO-CULTURAL EN EL REINO UNIDO

3.1. LA SECCIÓN DE CONSULTA EN REVISTAS MASCULINAS BRITÁNICAS COMO SUBGÉNERO

Frecuentemente se habla de consultorios en la prensa escrita para referirse a la «sección de una publicación para responder las cartas de los lectores [...] para responder a quienes piden consejo por carta» (A. LÓPEZ DE ZUAZO ALGAR 1990: 52). Este tipo de secciones cuentan con entidad propia en la prensa británica desde finales del siglo XVII, según revela el estudio diacrónico de R. KENT (1979), quien rastrea la evolución de las secciones de consulta en el Reino Unido desde su aparición en publicaciones periódicas como *The Athenian Gazette*, *The Tatler* y *The Spectator* hasta su generalización a finales del siglo XX, especialmente en revistas femeninas como *Cosmopolitan* o *Woman's Own*.

Ahora bien, en el sucinto tratamiento de este tipo de secciones de la prensa escrita de su *Curso general de redacción periodística*, J.L. MARTÍNEZ ALBERTOS (1983: 407) alude a la «especialización temática» de estos consultorios según sus destinatarios, pudiéndose así distinguir categorías como los consultorios sentimentales –propios de revistas femeninas–, los laborales, los jurídicos, los médicos, etc. Ello nos permitiría ya intuir la existencia, más o menos manifiestamente delimitada, de diferentes subgéneros dentro del género principal. En este sentido, la aplicación sistemática de los parámetros que contempla J.M. SWALES (1990) para la determinación de géneros al tipo de consultas características de las revistas masculinas en Gran Bretaña nos permitirá identificar una serie de particularidades que van a conferir a esta variedad del género de los consultorios una autonomía como subgénero.

De entrada, aunque el propósito comunicativo de cualquier tipo de consultorio será siempre el de proporcionar a los lectores asesoramiento sobre los temas planteados, va a ser la íntima relación de los propósitos con los estos temas –o contenidos– lo que va a diferenciar claramente a este tipo de consultorios de otros como los aludidos por J.L. MARTÍNEZ ALBERTOS (1983) más arriba. En este sentido, resultará recurrente el tratamiento de temas relacionados con lo que se entiende como modo de vida característicamente masculino, esto es, cuestiones sobre estética personal y moda masculina; conflictos y relaciones de pareja; aspectos sobre la sexualidad y disfunciones sexuales de los hombres y su salud; temas de paternidad; preguntas sobre culto al cuerpo y deporte; etc.

La estructura esquemática de este tipo de consultorios consta de dos secciones claramente diferenciadas. Por un lado, constatamos (a) la consulta del lector, con (a.1.) una confesión inicial o razón del requerimiento, y (a.2) el requerimiento propiamente dicho. Por otro lado, encontramos (b) la respuesta del asesor, que a su vez se organiza en (b.1.) una evaluación inicial del problema; (b.2.) un exhorto al lector y/o provisión de información sobre el problema planteado; y (b.3.) una evaluación final. Tanto la evaluación inicial (b.1.) como la final (b.3.) son elementos opcionales. El elemento (b.2) comprenderá o bien el exhorto y la provisión de información requerida, o bien cualquiera de estos dos elementos de manera independiente. Esta estructura esquemática no difiere sustancialmente de la de otros consultorios como los de las revistas femeninas, según evidencian los análisis de P. THIBAUT (1988: 219-221) y V. GOUGH y M. TALBOT (1993: 11-12) a propósito de este último tipo de publicaciones.

En lo tocante al estilo de esta variedad de las secciones de consulta, frente al tono formal de otros consultorios de la prensa escrita, como los laborales o médicos –y, en menor

medida, los de las revistas femeninas—, este tipo de consultorios incorporará una clara tendencia hacia el estilo coloquial, como pone de relieve el empleo de contracciones:

(1) I'm so vain;

phrasal verbs:

(2) Your feminist daughter may well catch you up;

signos de puntuación informal como la raya en vez del punto o el punto y coma:

(3) Check it side-on in a mirror – you may be pleasantly surprised;

abreviaturas:

(4) One of those fat, ugly, women's mag [magazine] people;

oraciones interrogativas directas y exclamativas:

(5) How dare you write in with a real problem!;

y cierto léxico informal:

(6) mates; jammy; all that fuss; get pissed.

Junto a ello, abundan los rasgos conversacionales evidentes en diferentes rasgos lingüísticos, como las elipsis:

(7) [Have you] Got any good excuses I can use?;

marcadores discursivos orales:

(8) Oh, and ignore all the abuse she'll throw at you;

y los nombres con valor genérico y frases de significado impreciso:

(9) Only ten percent of men or something like that have straight penises.

Por último, la audiencia se corresponde con el destinatario o lector ideal de las revistas para hombres donde se ubican los consultorios, un tipo de hombre que T. EDWARDS (1997: 76) dibuja como joven, primordialmente heterosexual y soltero, que vive en un entorno urbano, de marcado perfil consumista y un elevado poder adquisitivo⁶. Este destinatario va a ser claramente distinto del de otro tipo de consultorios, como pudieran ser los de las revistas femeninas o los de otras publicaciones periódicas.

Como revela esta aplicación del modelo teórico para la delimitación de géneros de J.M. SWALES (1990) a los consultorios de las revistas masculinas analizadas, este tipo de secciones pueden entenderse como un subgénero con entidad propia dentro del género de las

⁶ P. SMITH (1997: 32) acota la edad de los lectores de estas publicaciones entre los quince y los treinta y cinco años.

secciones de consulta de la prensa escrita en general. Las características diferenciales de contenidos, audiencia y estilo así nos permiten afirmar.

3.2. CAMBIOS SOCIO-CULTURALES ASOCIADOS A LA EMERGENCIA DEL SUBGÉNERO

Admitida la existencia de las secciones de consulta en revistas masculinas británicas como un subgénero con entidad propia, habría que determinar los factores socio-culturales que permitirían explicar su emergencia en la prensa escrita del Reino Unido de nuestros días. Podemos afirmar así que el surgimiento de las secciones de consulta en revistas masculinas británicas está en relación directa con la aparición de este tipo de publicaciones en el Reino Unido desde mediados de los años ochenta. Tal y como mantienen diversos autores (S. NIXON 1996; T. EDWARDS 1997), revistas masculinas británicas como *GQ*, *Men's Health*, *FHM*, *Maxim* o *Stuff for Men* van a convertirse en vehículos de representación, producción, distribución y consumo de los nuevos discursos sobre la masculinidad articulados en el Reino Unido desde la década de los ochenta como respuesta a los cambios en la construcción de los modelos de masculinidad desencadenados por diferentes factores: el impacto de la cultura consumista sobre los varones, o el influjo de la crítica de la estructuración patriarcal de la sociedad que desarrolla la segunda oleada feminista desde los años setenta. Según apuntan P. JACKSON, N. STEVENSON y K. BROOKS (2001: 14), vehículos de la cultura popular como estas revistas vienen a ofrecer a muchos varones modelos referenciales con que enfrentarse a este momento de «crisis» para las identidades masculinas: «The magazines provide men with a kind of conceptual map for navigating safely through their contemporary gender anxieties».

La emergencia de un subgénero ligado a estas revistas como son los consultorios para hombres resulta revelador de los cambios sociales y culturales en la construcción de la masculinidad y las relaciones de poder entre hombres y mujeres de Gran Bretaña en nuestros días. La reciente creación de este subgénero –vinculado a los discursos sobre la masculinidad difundidos desde las revistas de temas generales para hombres británicas– daría cuenta de la necesidad experimentada por muchos varones de encontrar asesoramiento sobre diversas cuestiones relativas a su modo de vida en momentos de incertidumbre para las concepciones hegemónicas y patriarcales características de las imágenes de lo masculino tradicionales. De ahí que prácticas culturales como la de servirse de este formato en publicaciones de temas generales –históricamente asociadas al caso de las lectoras de las revistas femeninas– sean indicativas de cambios sociales más profundos en el Reino Unido. Rasgos lingüísticos concretos de este subgénero como sus abundantes notas de coloquialidad y oralidad vendrían así determinados por el intento de acercar a los lectores a un formato –y como tal, a una práctica cultural– a la que, hasta no hace demasiado tiempo, se habrían sentido ajenos.

4. REFLEXIONES FINALES

Queda claro que la creación de un subgénero como las secciones de consultas en revistas para hombres sólo puede entenderse a la luz de procesos socio-culturales que explicarían su aparición en el discurso periodístico británico contemporáneo y su individualidad con respecto al género de las secciones de consulta de la prensa escrita. Así lo

han puesto de manifiesto sus particularidades en cuanto a contenidos, destinatarios y estilo. Los cambios en la sociedad británica de las últimas décadas han dado lugar a un cierta «crisis» de identidad de muchos varones, que, desorientados de algún modo, necesitarán servirse de modelos referenciales en formatos como las secciones de consulta en la prensa masculina, práctica cultural que hasta no hace mucho se habría entendido como propia del universo de la feminidad.

Esperamos que estudios como éste puedan resultar esclarecedoras de hasta qué punto son útiles los instrumentos de trabajo de perspectivas como el Análisis del Discurso para desentrañar el papel desempeñado por el lenguaje y el discurso en la configuración de las prácticas culturales. Este trabajo sobre la creación de géneros escritos deja abierta una fructífera colaboración interdisciplinar en esta línea, donde los Estudios Culturales podrían enriquecerse a partir del trabajo de tradiciones investigadoras como, por ejemplo, el Análisis Crítico del Discurso o los estudios de registro, por sólo mencionar algunas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARKER, CHRIS y GALASINSKI, DARIUSZ (2001): *Cultural Studies and Discourse Analysis*, Londres, Sage.
- BATHIA, VIJAY K. (1993): *Analysing Genre: Language Use in Professional Settings*, Nueva York, Longman.
- CALSAMIGLIA, HELENA y TUSÓN, AMPARO (1999): *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona, Ariel.
- DOWNING, ANGELA (1995): «Register and/or genre?», en VÁZQUEZ, I. y HORNERO, A. (eds.), *Current Issues in Genre Theory*, Zaragoza, Mira, pp. 11-27.
- DU GAY, PAUL *et al.* (1997): *Doing Cultural Studies*, Londres, Sage/The Open University.
- EDWARDS, TIM (1997): *Men in the Mirror. Men's Fashion, Masculinity and Consumer Society*, Londres, Cassell.
- EGGINS, SUZANNE (1994): *An Introduction to Systemic Functional Linguistics*, Londres, Pinter Publishers.
- EGGINS, SUZANNE y MARTIN, JAMES R. (1997): «Genres and registers of discourse», en VAN DIJK, T. (ed.), *Discourse as Structure and Process*, Londres, Sage, pp. 230-256.
- FAIRCLOUGH, NORMAN (1995): *Critical Discourse Analysis*, Londres, Longman.
- FAIRCLOUGH, NORMAN (2003): *Analysing Discourse. Textual Analysis for Social Research*. Londres/Nueva York, Routledge.
- FOUCAULT, MICHEL (1971): *L'ordre du discours*, Londres, Tavistock.
- FOUCAULT, MICHEL (1972): *The Archaeology of Knowledge*, Londres, Tavistock.
- FOUCAULT, MICHEL (1979): *The History of Sexuality, Volume I: An Introduction*, Harnmondsworth, Penguin Books.
- GHADESSY, MOHSEN (1993): «Thematic development and its relationship to registers and genres», *Occasional Papers in Systemic Linguistics*, 7, pp. 1-26.
- GOUGH, VAL y TALBOT, MARY (1993): «“Guilt over games boys play”: coherence as a focus for examining the constitution of heterosexual subjectivity on a problem page», *Liverpool Studies in Language and Discourse*, 1, pp. 3-22.

- GROSSBERG, LAWRENCE (1997): «Introducción: “Birmingham in America”», en GROSSBERG, L. (ed.), *Bringing It All Back Home: Essays on Cultural Studies*, Durham, Carolina del Norte, Duke University Press, pp. 1-32.
- HALL, STUART (1977): «Introduction», en HALL, S. (ed.), *Representation. Cultural Representations and Signifying Practices*, Londres, Sage Publications/The Open University, 1997, pp. 1-11.
- HALLIDAY, MICHAEL A.K. y HASAN, RUQAIYA (1989): *Text and Context: Aspects of Language in a Social Semiotic Perspective*, Oxford, Oxford University Press.
- HARRIS, MARVIN, *Antropología cultural* (1998): Madrid, Alianza Editorial, 1998.
- JACKSON, PETER, STEVENSON, NICK y BROOKS, KATE (2001): *Making Sense of Men's Magazines*, Cambridge, Polity.
- JAWORSKI, ADAM y COUPLAND, NIKOLAS (1999): «Perspectives on discourse analysis», en JAWORSKI, A. y COUPLAND, N. (eds.), *The Discourse Reader*, Londres/Nueva York, Routledge, pp. 1-44.
- JORDAN, GLENN (2000): «Where is cultural studies today?», en MAIRAL, R. (ed.), *AEDEAN Noviembre 2000. A Tribute to George Orwell*, Madrid, U.N.E.D., pp. 99-111.
- KENT, ROBIN (1979): *Aunt Agony Advises. Problem Pages through the Ages*, Londres, W.H. Allen.
- KRESS, GUNTHER (1989): *Linguistic Processes in Sociocultural Practice*, Oxford, Oxford University Press.
- LÓPEZ DE ZUAZO ALGAR, ANTONIO (1990): *Diccionario de periodismo*, Madrid, Ediciones Pirámide.
- MARTIN, JAMES R. (1984): «Language, register and genre», en CHESHIRE, F. (ed.), *Children Writing: Reader*, Greelong, Victoria, Deakin University Press, pp. 21-30.
- MARTÍNEZ ALBERTOS, JOSÉ LUIS (1983): *Curso general de redacción periodística*, Barcelona, Mitre.
- MILLS, SARA (1997): *Discourse*, Londres/Nueva York, Routledge.
- MURDOCK, GEORGE PETER (1987): *Cultura y sociedad*, México D.F., Fondo de Cultura Económica.
- NIXON, SEAN (1996): *Hard Looks. Masculinity, Spectatorship and Contemporary Consumption*, Londres, University College London Press.
- PALTRIDGE, BRIAN (1994): «Working with genre: A pragmatic perspective», *Journal of Pragmatics*, 24, pp. 393-406.
- SMITH, PHILLIPPA (1996): *Men's Magazines. Market Report*, Hampton, Key Note.
- SWALES, JOHN M. (1990): *Genre Analysis*, Cambridge, Cambridge University Press.
- THIBAUT, PAUL J. (1998): «Knowing what you're told by Agony Aunts: language function, gender difference and the structure of knowledge in the personal columns», en BIRCH, D. y O'TOOL, M. (eds.), *Functions of Style*, Londres, Pinter Publishers, pp. 205-233.
- VAN LEEUWEN, THEO (1993): «Genre and field in critical discourse analysis», *Discourse & Society*, 4 (2), pp. 193-223.